

# Judería – Centro de Interpretación Rabí Yom Tob

Durante siglos, en mi villa convivieron cristianos y judíos, en una convivencia pacífica, que quedó reflejada en las calles que habitaron y la amplia documentación que ha llegado hasta nuestros días. Aunque no fue una comunidad muy numerosa, apenas quince hogares en el siglo XV, sí fue poderosa, siendo una de las más prósperas de su tiempo.

El Barrio Judío, o Barrio Nuevo, como se conoce en la actualidad, se asentaba principalmente en la calle Infantes, que discurre paralela a las cristianas Calle Mayor y Calle San Nicolás, confluyendo en el mercado de la Plaza Mayor. Llegaron a mi villa acompañando a los fueros otorgados por el rey Alfonso I de Aragón, en el año 1115, y tuvieron que partir tras su expulsión en el año 1492, por orden de los Reyes Católicos.

Sin embargo, han quedado en mi localidad testigos de su presencia diseminados por mis calles: dos sillares que se conservan en la fachada exterior de una vivienda en la Calle Mayor, uno procedente de la tumba del rabí Yom Tob, hijo del rabí Yishag, y otro que corresponde al rabí Hayyim, ambos procedentes del fosar de los judíos.

Para conocer la historia de mis habitantes hebreos se ha creado el Centro de Interpretación Rabí Yom Tob, dedicado a la escritura en el Aragón judío de la Edad Media. En sus salas, además de conocer el rico patrimonio artístico, arquitectónico y natural de El Frago, se ahonda en los signos de identidad de la comunidad judía de mi localidad. Además, alberga la colección más importante de epigrafía hebrea de Aragón, con piezas procedentes todas del Fosal de los Judíos, recientemente hallado.

Para conocer el Centro de Interpretación y visitar la Iglesia Parroquial de San Miguel de Bari hace falta concertar la visita previamente en los números de contacto facilitados en la web del Ayuntamiento.